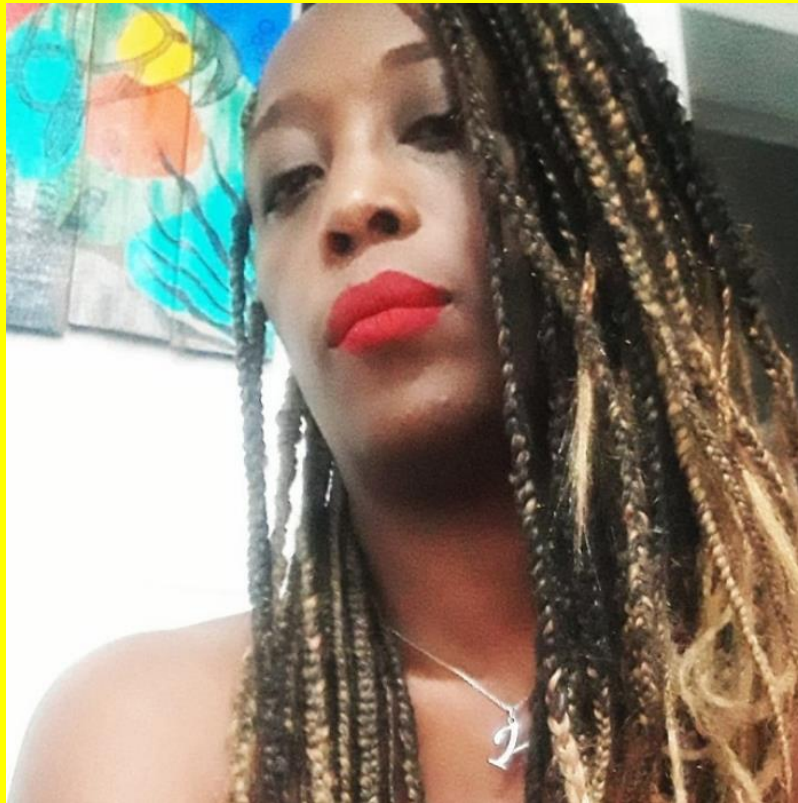


Diálogos In(SUR)gentes



Columna de
Yarlenis M.
Malfrán

Monique Wittig y su crítica a la heterosexualidad como régimen político

"Para Wittig, la heterosexualidad no se restringe a la orientación del deseo sexual, sino que abarca la naturalización de un régimen político y social, en la medida en que este orienta la producción de conocimientos, de políticas públicas".

29/05/2023



Monique Wittig, la escritora y teórica feminista. Foto AFP

Monique Wittig (1935-2003) fue una escritora y teórica feminista. Nacida en Francia, donde permaneció durante

toda su formación académica, Monique Wittig fue miembro de varias organizaciones lesbianas y participó en la creación de la revista feminista materialista *Questions Feministes*. En 1976 se trasladó a Estados Unidos con su pareja, la cineasta Sande Zeig.

Sus principales intereses se centraron en la discusión del contrato heterosexual, como sustrato político de las sociedades. Su novela *Las Guerrilleras*, publicada en 1969, es considerada uno de

**los hitos del feminismo
lésbico. En ella Wittig
cuestiona los estereotipos de
género y la
heteronormatividad.**

**El trabajo de Monique Wittig
se enmarca en el contexto de
la lesbianidad política, una
corriente teórica y política
que surgió en la escena
internacional en la década de
1960, especialmente en los
países del Norte global. El
foco de esta corriente fue
justamente la crítica a la
heteronormatividad presente
en el movimiento feminista.**



***Las Guerrilleras* de Monique
Wittig, traducido al
castellano por la editorial**

**Hekht. Foto: La hojarasca
libros**

The Straight Mind

En lo que respecta a trabajos académicos, su colección de ensayos seminales, titulada *The Straight Mind* (traducido al español como *El Pensamiento Heterosexual*) fue presentado por Monique Wittig por primera vez en 1978, en la Convención de la MLA – Modern Language Association. En esa oportunidad estremeció a la audiencia con su afirmación subversiva de que las

lesbianas no son mujeres, en el sentido estricto de la palabra; o por lo menos, considerando a las mujeres como objetos de una sociedad heterosexual y lesbofóbica, en la que estas apenas estarían para responder a las demandas de los hombres.

Aunque *Straight* ha sido traducido como “heterosexual”, el término también tiene significados como “directo”, refiriéndose, en un sentido amplio a la norma. El punto central de

esa idea de Wittig sobre un pensamiento heterosexual, es considerar el papel de la (hetero)sexualidad como parte de las relaciones de poder.

Además, destacar la incidencia de este engranaje de poder en la producción de otra premisa naturalizante: la idea de la “diferencia sexual” como algo natural.

***Straight mind*, destaca sobre todo, la existencia de un pensamiento hegemónico que al omitir el papel de la heterosexualidad en las**

**relaciones de poder, acaba
reforzando su carácter
supuestamente natural y
minimizando las opresiones
contra las mujeres lesbianas.**

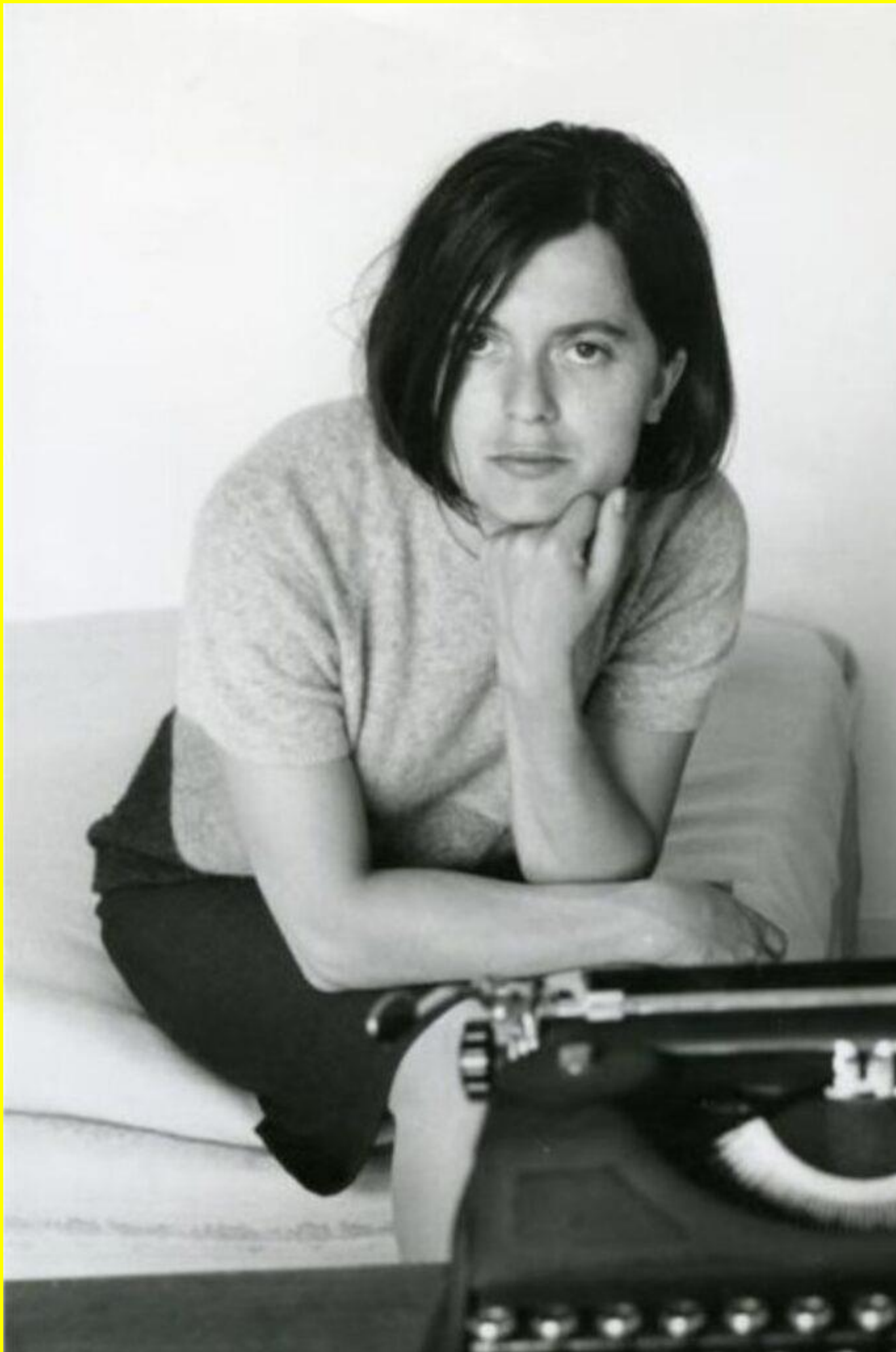


Foto: Mujeres Bacanas

**La heterosexualidad como
una forma de ejercicio de
poder**

**Para Wittig, la
heterosexualidad no se
restringe a la orientación del
deseo sexual, sino que
abarca la naturalización de
un régimen político y social,
en la medida en que este
orienta la producción de
conocimientos, de políticas
públicas. Así, bajo esta
perspectiva, la
heterosexualidad se
constituye en una forma de**

ejercicio de poder, por lo que es indispensable considerarla en su vínculo con el orden social y no como una instancia biológica o natural.

El sistema heterosexual divide a la humanidad en dos sexos, sirviendo de base para reforzar la idea de la existencia de dos géneros opuestos, que supuestamente se complementan. La idea mítica de la “media naranja” expresa de forma elocuente el funcionamiento de ese pensamiento heterosexual.

Con base en una supuesta complementariedad de los sexos/géneros, se justifica la división sexual del trabajo, a partir de la explotación de la mujer en el ámbito doméstico, laboral, reproductivo, sexual.

En este sentido, al problematizar y criticar el sistema heterosexual, el pensamiento lésbico que tiene a Wittig, dentro de sus figuras, cuestiona profundamente el sistema heterosexual dominante. Tal pensamiento, introduce una

**ruptura epistemológica frente
al paradigma de la
“diferencia sexual”,
desocultando su carácter
socialmente producido y
visibilizando el conjunto de
opresiones que deriva de la
manutención de las premisas
heterosexistas.**



Yarlenis M. Malfrán

**Psicóloga por la Universidad
de Oriente, Cuba. Máster en
Intervención Comunitaria
(CENESEX). Doctora en**

**Ciencias Humanas
(Universidad Federal de
Santa Catarina).**

**Investigadora de Post
Doctorado vinculada a la
Universidad de São Paulo,
Brasil. Feminista, con
experiencia en varias
organizaciones y
movimientos sociales.**